

Carta de Asís

La Red Asís es una red social abierta de personas que quieren conocer o compartir la espiritualidad franciscana en su vida cotidiana..

El lema de este cuarto principio es “Compartir este camino, vivir la fraternidad”. Pero bien sabemos eso de compartir el camino aun cuando es una ayuda necesaria y sin parangón, hay veces en que se vuelve cansina. Y nos tienta el caminar a solas no pudiendo aguantar al compañero o compañera de camino.

¿Alguna vez nos hemos parado a pensar cuánto nos aguanta Dios?

Tema de reflexión

Cuando el otro o la otra se vuelve una carga

La convivencia cotidiana se come el brillo de muchas cosas que vivimos. El amor que nos ha unido parece que palidece, las energías primeras de la fraternidad declinan, la amistad que nos llenaba en su estreno ahora se nos hace cuesta arriba... El otro/a se vuelve una carga. No se han dado quizá grandes desencuentros o frustraciones, pero cosas que en la primera hora no costaban, se justificaban en la otra persona y se asumían con generosidad, ahora se vuelven pesadas.

¿Qué hacemos? ¿Volvemos una vez más a intentarlo activando una buena dosis de voluntarismo, o nos resignamos a una convivencia mediocre donde, en el fondo, nos hemos rendido y culpabilizamos al otro de la falta de entusiasmo y gusto en la relación? La queja tiene elementos objetivos: las limitaciones morales y psicológicas tanto mías y de la otra persona, los caracteres diversos, costumbres fijadas...

Habrà que dar pasos verbalizando nuestras pequeñas y grandes frustraciones –la queja no es insana si se hace sin moralizar--, poniendo medios

que faciliten la convivencia, reajustando las responsabilidades compartidas... Habrà que hacer todo eso y más. No somos ángeles y hay que trabajar en una convivencia justa y equilibrada. Pero junto a todo ello, siempre tendré que ir asumiendo la carga de los demás en el día a día, en la vida corriente.

Este cargar con los demás será una de las señales de que mi amor no es una idealización adolescente que busca la mera satisfacción emocional, sino fruto de una vida que va madurando, olvidándose de sí, en fidelidad a ella misma y haciéndola fecunda. Los frutos serán de más vida para uno mismo y para los demás.

El mandato de Jesús de amaos los unos a los otros no será ya una obligación moral externa, sino un descubrimiento de más profundo de la fraternidad y de que así Dios va haciendo verdad en nosotros su Reino; Reino de amor y justicia para el bien del mundo.

Texto bíblico: Is, 52,13-53,5

Mi siervo va a prosperar, crecerá y llegará muy algo. Lo mismo que muchos se horrorizaban al verlo, porque estaba tan desfigurado que no parecía hombre ni tenía aspecto humano así asombrará muchos pueblos... Despreciado, rechazado por los hombres, abrumado de dolores y familiarizado con el sufrimiento; como alguien a quien no se quiere mirar, lo despreciamos y lo estimamos en nada. Sin embargo, llevaba nuestros dolores, soportaba nuestros sufrimientos. Aunque nosotros lo creíamos castigado, herido por Dios y humillado, eran nuestras rebeliones las que lo traspasaban y nuestras culpas las que lo trituraban. Con sus heridas nos curó.

Espiritualidad franciscana

“Pero si entre los hermanos hubiera alguno, dondequiera que sea, que quisiera caminar carnal y no espiritualmente, los hermanos con quienes esté amonéstelo, instrúyanlo y corríjanlo humildemente y con amor. Y si después de una tercera amonestación no quisiera enmendarse, envíenlo o háganselo saber, cuanto antes puedan a su ministro y siervo, y el ministro y siervo haga con él lo que vea que más conviene según Dios.

Y guárdense todos los hermanos, tanto los ministros y siervos como los demás, de turbarse o airarse por el pecado y el mal del otro, pues el diablo quiere echar a perder a muchos por el delito de uno solo; antes bien, ayuden espiritualmente, como puedan, al que pecó, ya que *no necesitan médico los sanos, sino los enfermos*”.

En la convivencia aprendemos el amor real, acogiéndonos y ayudándonos como mejor podamos. Nos apoyamos en las palabras de Jesús “no necesitan médico los sanos sino los enfermos”, y, acompañados por Él, deseamos que en nuestras relaciones el agradecimiento vaya teniendo más espacio y fuerza que la queja.

Oración

Si todos nos sintiéramos hermanos.

(Pues la sangre de un hombre, ¿no es igual a otra sangre?

Si nuestra alma se abriera. (¿No es igual a otras almas?)

Si fuéramos humildes. (El peso de las cosas, ¿no iguala la estatura?)

Si el amor nos hiciera poner hombro con hombro,

fatiga con fatiga

y lágrima con lágrima.

Si nos hiciéramos unos.

Unos con otros.

Unos junto a otros.

Por encima del fuego y de la nieve, aún más allá del oro y de la espada.

Si hiciéramos un bloque sin fisura con los siete mil millones

de rojos corazones que nos laten.

Si hincáramos los pies en nuestra tierra,

y abriéramos los ojos, serenando la frente,

y empujáramos recio con el puño y la espalda

y empujáramos recio, solamente hacia arriba,

Qué hermosa arquitectura se alzaría del lodo.

Ángela Figuera Aymerich

Epílogo de la Carta

“Amar no es solamente querer, es sobre todo comprender.” (Françoise Sagan)

Evangelio diario del mes de febrero de 2017

Las personas que deseen hacer una lectura diaria del Evangelio, según las lecturas que corresponden a cada día, tienen a continuación las referencias de todo el mes de febrero:

1 Mc 6, 1-6	7 Mc 7, 1-13	12 Mt 5,20-22.27-	17 Mc 8, 34-9,1	23 Mc 9, 41-50
2 Lk 2,22-32	8 Mc 7, 14-23	28.33-37	18 Mc 9, 2-13	24 Mc 10,1-12
3. Mc 6, 14-29	9 Mc 7, 24-30	13 Mc 8, 11-13	19 Mt 5, 38-48	25 Mc 10, 13-16
4 Mc 6, 30-34	10 Mc 7,31-37	14 Lk 10, 1-9	20 Mc 9, 14-29	26 Mt 56, 24-34
5 Mt 5,13-16	11 Mc 8, 1-10	15 Mc 8, 22-26	21 Mc 9, 30-37	27 Mc 10, 17-27
6 Mc 6, 53-56		16 Mc 8,27-33	22 Mt 16,13-19	28 Mc 10, 28-31

Te ofrecemos unos días de reflexión y oración a través de los lugares que inspiraron a Francisco y Clara de Asís.

Una oportunidad de búsqueda, de descanso... o de cansarse de un modo diferente.

CAMINAMOS A ASÍS del 1 al 8 de JULIO (2017).

Si te interesa dínoslo. 615-785328 pastoralfranciscanos@yahoo.es

La oración en común de este mes de febrero será el día 23 a las 19:30

Agradecimiento a la fraternidad con motivo de la Carta número 100

Qué fácil nos acostumbramos a lo bueno. Nos pasa que aquello que en un principio nos resulta novedoso, gozoso, bueno y agradable, pasado un tiempo, lo asumimos como normal, como si siempre hubiera estado y debiera seguir ahí. Tenemos esa capacidad de habituarnos a su presencia que nos maravilló en su comienzo y que ahora lo vivimos como normal; más incluso, como si tuviéramos derecho a ello.

Es interesante repasar, de vez en cuando, las realidades que son habituales en nuestra vida para caer en la cuenta de su verdadero valor: cosas, relaciones, lugares, tiempos, personas... Suele resultar que sin darnos cuenta han perdido el brillo que tuvieron en un principio y nuestra mirada se ha acostumbrado a su presencia. Al hacer el repaso vuelven a adquirir la importancia que siempre han tenido pero que han ido perdiendo a nuestra vista. No es problema del valor de las cosas sino de nuestra percepción de ellas.

Todas las personas que nos acompañan en nuestro caminar por la vida son parte de nuestro paisaje vital. Algunas, de tanto verlas, se vuelven a menudo casi invisibles; otras, aunque no las tengamos a la vista, están presentes de modo indirecto pero muy real. Qué hermoso es captar su presencia en nuestras vidas y percibir su importancia para nosotros: algunas de ellas por su sola presencia, otras por su servicio, otras por su palabra, o por su cariño... Cada una está siendo especial para mí y haciendo por mí, lo sepa ella o no, lo sepa yo o no. No es cuestión de sentimientos sino de reconocimiento y agradecimiento. Gracias esposa, amigo, compañera, vecino, maestra, conocido... lo que sea que seas... por ser conmigo.

En estos años de la Red Asís, son muchos los hermanos y hermanas que siguen haciendo el camino. Aunque no nos conozcamos, sabemos que estamos en camino. Gracias, hermana, hermano. Y gracias a Dios que nos convoca a la fraternidad de hermanos y hermanas en este camino fraterno de vida, y de vida con Él.